



1 de 20

pacientes recibió al menos un antimicrobiano un día determinado.



7 de 10

antimicrobianos se prescribieron para el tratamiento de una infección y tres de cada diez para profilaxis.



3 / 4 partes de los tratamientos profilácticos

se recetaron para prevenir infecciones del tracto urinario. Aunque esta práctica puede reducir el riesgo de infección en mujeres, no hay pruebas de su eficacia cuando se aplica de manera general a los pacientes de edad avanzada.

Esta práctica está relacionada con el aumento de la resistencia a los antimicrobianos. Por lo tanto, la mayoría de los ciclos de profilaxis pueden representar un uso innecesario de los antimicrobianos.

Soluciones

Un uso prudente de los antimicrobianos en los centros sanitarios es crucial para combatir la resistencia a los mismos. Las siguientes medidas pueden tomarse en hospitales y centros sociosanitarios a largo plazo:



Evitar las profilaxis prolongadas e innecesarias con antimicrobianos.



Utilizar antibióticos de espectro reducido siempre que sea posible.



Llevar a cabo programas de optimización de los antimicrobianos.



Cambiar la vía parenteral por la oral en el momento adecuado, siempre que sea posible.

Documentar siempre la indicación del tratamiento antibiótico, la elección del fármaco, la dosis, la vía de administración y la duración del tratamiento en la historia clínica del paciente.





